



Adaptación de la doctrina de operaciones de no guerra en la Fuerza Aérea para el postconflicto

**Diego Alejandro Leal Faber**  
**Juan Sebastián Londoño Jaramillo**  
**Felipe Vacca Salinas**

Trabajo de grado para optar al título profesional:  
**Curso de Estado Mayor (CEM)**

**Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"**  
Bogotá D.C., Colombia

2015

358. A1A  
L 435

COMANDO GENERAL FUERZAS MILITARES  
ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA

ADAPTACION DE LA DOCTRINA DE OPERACIONES DE NO GUERRA EN LA FUERZA AEREA  
PARA EL POSTCONFLICTO

69076

Mayor Diego Alejandro Leal Faber  
Mayor Juan Sebastián Londoño Jaramillo  
Mayor Felipe Vacca Salinas

Ensayo final para el título  
“Especialista en Seguridad y defensa Nacional”

CEM-2015

TUTOR:  
Doctor Andres Gaitán R.

## *Resumen*

A nivel mundial, las guerras han sufrido importantes variaciones, por lo tanto, enfrentarlas con métodos convencionales se hace inútil e ineficiente. Estos cambios exigen nuevas técnicas, que sean desarrolladas por las Fuerzas Militares, y contribuyan en el fin del conflicto, donde abarquen aspectos que las operaciones de combate convencional no alcanzan en sectores como el político, económico y social. Un ejemplo de esas variaciones en los conflictos es el que se presenta en Colombia, con las características de una guerra de cuarta generación y por lo tanto debe ser enfrentada con tácticas diferentes que pueden significar importantes soluciones para el país.

Las Operaciones Militares No Relacionadas Con La Guerra se adecuan a las circunstancias de los acontecimientos actuales; por lo tanto es importante su definición, qué las caracteriza y cómo se pueden aplicar. Este tipo de operaciones pueden ser aplicadas en situaciones muy comunes en la actualidad, en este documento, la asociación se hará en un posible escenario de postconflicto colombiano, su concepto y por qué las Operaciones Militares No Relacionadas Con La Guerra realizadas por la Fuerza Aerea, pueden ocupar un lugar muy importante en la dinámica del Gobierno y la Nación. La Fuerza Aérea Colombiana, en un proceso como el postconflicto, tiene gran potencial para llevar a cabo Operaciones Militares No Relacionadas Con La Guerra que ofrezcan a Colombia un entorno de paz y seguridad.

*Palabras clave:* Operaciones de No Guerra, Postconflicto, Fuerza Aérea Colombiana, Fuerzas Militares, Operaciones de Paz.

## *Abstract*



Internationally, wars have changed significantly, therefore, confront them with conventional methods becomes useless and inefficient. These changes require new techniques, developed by the Armed Forces; allowing the end of the conflict and similarly covering aspects where conventional combat operations fall short, such as politics, economics and social aspects. Colombia suffers an example of this new type of conflict; therefore these new tactics can mean significant solutions for the country.

The Military Operations Other Than War (MOOTW) suit more adequately to the current events; therefore its definition is important, what characterizes them and how to apply them. The same way, applied knowledge of this type of operations through different situations provides ease understanding of their magnitude and reach. These missions can be applied, now days, in common situations, in this case, the association will be done with the post-conflict, its concept and why Military Operations Other Than War can be carried out by the Armed Forces, occupying a remarkable place among the government and nation dynamics. The Colombian Air Force, in the post-conflict process, has great potential to perform Military Operations Other Than War, offering Colombia a climate of peace and security.

*Key Words:* Military Operations other than war, post-conflict, Colombian Air Force, Armed Forces, Peace Operations.



## ADAPTACION DE LA DOCTRINA DE OPERACIONES DE NO GUERRA EN LA FUERZA AEREA PARA EL POSTCONFLICTO

Los conflictos armados han sufrido una constante transformación a lo largo de la historia, y esos cambios exigen nuevas formas de enfrentarlos, que permitan la consecución de los intereses nacionales, pero sin dejar de abarcar todos los aspectos que en un enfrentamiento se generan. En la actualidad la mayoría de los conflictos que se presentan son de carácter irregular:

La guerra irregular es una lucha violenta entre actores estatales y no estatales para conseguir legitimidad y la influencia sobre las poblaciones. La guerra irregular favorece aproximaciones indirectas y asimétricas, puede utilizar toda la gama de capacidades militares y de otro tipo, con el fin de erosionar el poder, la influencia, y la voluntad de un adversario. (Fuerza Aérea de los Estados Unidos, 2007)

Las Operaciones Militares No Relacionadas Con La Guerra, también conocidas como *Military Operations Other Than War –MOOTW-* son un claro ejemplo de una forma distinta de enfrentar los conflictos, tanto a nivel militar, como social o económico; y todos los aspectos que puedan verse perturbados. “Las Operaciones Militares No Relacionadas Con La Guerra abarcan el uso de las capacidades militares en toda la gama de operaciones de la guerra. Estas operaciones se pueden aplicar para complementar cualquier combinación de los otros instrumentos del poder nacional” (Shalikashvili (ed.), 1995). Su uso es indispensable ante los desafíos de un contexto tan difícil como el presente; para mantener los intereses de la seguridad nacional. Es así como las Operaciones militares No Relacionadas con la Guerra son un campo de proyección para la Fuerza Aérea Colombiana, ahora, en este nuevo escenario, cuya probabilidad de ocurrencia es casi segura, **¿será necesario adaptar la doctrina de la Fuerza Aérea Colombiana para un posible escenario como este?**



La situación de conflicto en Colombia representa un reto para las técnicas tradicionales de mitigación y control, por lo tanto es un espacio propicio para buscar nuevas formas de contrarrestar la guerra. La Fuerza Aérea Colombiana, como garante de la seguridad posee grandes capacidades para enfrentar el conflicto que sufre el país, y cuenta con la gran posibilidad de abarcar la extensión de un vasto territorio de difícil acceso, donde el Estado no ha logrado consolidar su presencia y la Fuerza Aérea es su único representante.

En los conflictos armados de cuarta generación, las formas tradicionales de abordar los conflictos pierden su espacio en su ejecución; se hace necesario el estudio, evolución y pronta ejecución de nuevas tácticas para lograr enfrentarlos. Las Operaciones Militares No Relacionadas Con La Guerra hacen parte de estas nuevas formas o tácticas que pueden significar una forma más efectiva de enfrentar nuestro conflicto y sus retos tanto actuales como en el caso de un postconflicto.

La necesidad de disminuir o neutralizar las amenazas a la seguridad nacional, cada vez es más resistente y se adapta con mayor facilidad a los cambios, generando un campo más amplio de beneficios lo que genera el cuestionamiento de si existe cabida para nuevas formas de aplicabilidad en las Fuerzas Militares, y específicamente en la Fuerza Aérea, que logren detener el conflicto que por tantos años ha aquejado al país; principalmente en la actualidad, donde se vive un proceso de negociación para la firma de la paz, y el postconflicto se podría convertir en una realidad.

Con la intención de lograr un desarrollo y avance de los conocimientos sobre MOOTW, en primer lugar se desarrollará un marco teórico en el cual se explica el origen, el progreso y las



principales características de estas, así como las diferencias con otro tipo de operaciones que se usan en la actualidad en los conflictos.

El segundo objetivo será el de generar un análisis donde se comprenda si dichas operaciones realmente funcionan, donde se han aplicado y que resultados se han evidenciado.

Como tercer objetivo, el concepto del postconflicto, será expuesto generando una relación entre la posibilidad de un escenario de paz y qué papel pueden jugar las MOOTW. Por último, se presentará el contexto Colombiano, y como la Fuerza Aérea, ha resaltado la importancia de las Operaciones Militares No Relacionadas Con La Guerra y que aplicación se ha empezado a desarrollar en el País. La presente investigación se desarrolla mediante métodos cualitativos, de forma descriptiva y a partir de revisión de fuentes primarias y secundarias

El eje transversal que da sentido a la presente investigación es que las Operaciones Militares No Relacionadas Con La Guerra serán un campo de acción sobre el cual se podrán proyectar las capacidades de la Fuerza Aérea Colombiana en el postconflicto.

Tras la Guerra Fría, el sistema político internacional pasó de la bipolaridad a la multipolaridad, y los cambios en todos los ámbitos a nivel global presentaron una nueva amenaza a la estabilidad del sistema. Mientras que el mundo tiene una economía global, cada vez más interdependiente, armas de destrucción masiva, terrorismo, tráfico de drogas, y extremismo religioso y étnico. Las comunidades alrededor del mundo sienten su identidad y estabilidad en peligro: se sienten inseguras y la seguridad que ofrecían los Estados con anterioridad ya no es clara ni pertinente para dichas vulnerabilidades. “El uso de las fuerzas



militares exige un considerable trabajo que no sea exclusivamente la lucha contra las guerras entre Estados-Nación, es decir, un espacio para las MOOTW” (Hasskamp, 1998).

Según el Manual 100-5 del Ejército de Estados Unidos, el cual es un país pionero en este tipo de estrategias, las Operaciones Militares No Relacionadas Con La Guerra son definidas como “un conjunto de medidas de apoyo, ayuda humanitaria, asistencia a la nación, la interdicción de drogas, el mantenimiento de la paz, el apoyo a la insurgencia y contrainsurgencia, la evacuación de no combatientes, y la imposición de la paz” (CENTER FOR ADVANCED COMMAND CONCEPTS AND TECHNOLOGY, 1995); lo cual describe de una manera sencilla cual es el papel que juegan este tipo de operaciones militares.

Aunque no se pierde de ninguna manera los preceptos de la guerra según Clausewitz como el centro de gravedad, la esfera de influencia de la victoria, y su máxima principal: La guerra es un instrumento de la política; los conflictos a nivel mundial cada vez son menos resueltos por los Estados y sus Fuerzas Militares de maneras tradicionales.

La tecnología puede relegar la acción directa a fuerzas de operaciones especiales altamente capacitadas y altamente sofisticadas. El alto costo de la guerra de manera convencional ha generado una considerable reducción de las Fuerzas Militares en todo el mundo y en especial las fuerzas terrestres. Operativamente, el éxito en la guerra en la era de la información puede depender de la integración no sólo de la fuerza militar, sino también de otras fuerzas. En la actualidad, la estrategia y la inteligencia deben lidiar con un creciente número de actores no estatales que participan en los conflictos.



Las nuevas formas de entender la guerra, exigen nuevas herramientas para enfrentar dichas visiones. “Las Operaciones Militares No Relacionadas Con la Guerra abarcan una amplia gama de actividades en las que se utiliza el instrumento militar del poder nacional para fines distintos a las operaciones de combate a gran escala generalmente asociadas con la guerra” (JointChiefs of Staff, 2011). Las Operaciones Militares No Relacionadas Con La Guerra no dejan de implicar los poderes militares tradicionales de tierra, mar y aire incluyendo ahora el espacio y el ciberespacio, así como como otras agencias gubernamentales y organizaciones no gubernamentales.

En este tipo de operaciones es muy importante la reciprocidad y multilateralidad a nivel internacional; es decir, la existencia de cooperación entre Estados y organizaciones internacionales para enfrentar acontecimientos que desestabilicen la armonía a nivel global; con la participación de los actores dentro del Estado.

Muchas agencias de gobierno de Estados Unidos que no son del Departamento de Defensa pueden participar en operaciones de no guerra, incluyendo el Departamento de Estado; Departamento de Agricultura; Departamento de Comercio; Departamento de Justicia; Departamento de transporte; el Equipo de Respuesta de Asistencia de Desastres (DART) dentro de la Oficina de Asistencia para Desastres en el Extranjero (OFDA); y la Agencia Federal para el Manejo de Emergencias. (JointChiefs of Staff, 2011)

Las Operaciones Militares No Relacionadas Con La Guerra se centran en la disuasión de la guerra y la promoción de la paz, mientras que la guerra abarca a gran escala, las operaciones de combate sostenidas para alcanzar los objetivos nacionales. El fin de la guerra, es alcanzar los objetivos nacionales de la forma más rápida y decisiva posible con una pérdida limitada de vidas. Los objetivos de las Operaciones Militares No Relacionadas Con La Guerra están menos definidos: “disuadir a posibles agresores, satisfacer las obligaciones de tratados, hacer cumplir



los acuerdos de paz, o proporcionar asistencia humanitaria” (Ayers, 1996). Por lo tanto puede implicar elementos de las operaciones, tanto de combate como fuera de combate.

No existe una doctrina clara acerca de las MOOTW, pero se han hecho algunos avances luego del reconocimiento que han adquirido alrededor del mundo como herramientas de combate distintas a las tradicionales, así mismo se han desarrollado seis principios para orientar las Operaciones Militares No Relacionadas Con La Guerra (Ayers, 1996), los cuales están derivados de los principios de la guerra, sin embargo se presentan falencias en estos principios para lograr su implementación la cual es una situación propia del desarrollo de este concepto ante su origen reciente.

El primer principio es el objetivo, tal vez el principio más universal de la guerra. Quienes combaten y toman las decisiones deben comprender la meta final que constituye el éxito. Este tiene ciertos inconvenientes, debido a que los objetivos de las Operaciones Militares No Relacionadas Con La Guerra son generalmente políticos, y pueden no estar de acuerdo con los objetivos militares.

En segundo lugar está el esfuerzo común, pues debe existir una unión donde todos los medios están dirigidos hacia un propósito común. Esto es difícil de lograr dada la variedad de organismos internacionales a menudo involucrados, cada uno con un punto de vista independiente de los objetivos de la misión.

En tercer lugar se encuentra la seguridad. Las Operaciones generalmente se llevan a cabo en zonas donde existe una intensidad de combate muy baja, por lo tanto la amenaza no está claramente definida; pero esto no implica que no deba haber factores de protección. Es necesaria



la protección tanto a quienes cumplen la misión, como de la población civil o los organismos participantes.

El cuarto principio es el de la restricción, pues al ser operaciones distintas a la guerra, el uso restrictivo de la fuerza es esencial para evitar la desconfianza entre las partes involucradas y deben seguirse las reglas establecidas para los conflictos armados.

En quinto lugar, está la perseverancia. A diferencia de las operaciones tradicionales, donde la expectativa es la consecución de intereses en el menor tiempo posible, las Operaciones Militares No Relacionadas Con La Guerra pueden tomarse largos periodos para lograr los resultados deseados. Al enfrentar situaciones un tanto más complejas, las causas de las crisis son a menudo difíciles de detectar.

Por último esta la legitimidad, como la percepción de que una acción se basa en los principios legales y morales lo cual es indispensable en este tipo de operaciones. Esto se debe a que si en el lugar donde se lleva a cabo existe una percepción alta de respeto a las reglas establecidas, existirá mayor apoyo a las misiones.

Según la Doctrina Conjunta para Operaciones Militares No Relacionadas Con La Guerra existen varios tipos representativos en este tipo de operaciones (Fuerza Aérea de los Estados Unidos, 1996). En primer lugar está la ejecución de sanciones. Estas operaciones restringen el desplazamiento o movimiento de objetos o personas designados dentro o fuera de un país o área específica. La intención es establecer un control y barrera selectiva, para permitir así la entrada o salida de dichos objetos o personas, propias de diversas situaciones tanto en un conflicto como en un postconflicto.



Por otro lado se encuentran las operaciones para hacer cumplir las zonas de exclusión, las cuales se establecen para prohibir las actividades especificadas en un área geográfica. El objetivo es el de persuadir a las naciones o grupos para que modifiquen su comportamiento. También se encuentra la protección de envío, donde se busca la defensa de todo aquello que pertenezca a un Estado y exista una amenaza o se vea en peligro.

Encontramos igualmente las huelgas y las redadas, las cuales logran resultados inmediatos porque se basan en una operación de entrada y de salida rápida. Una huelga es básicamente un ataque, mientras que una redada es generalmente una operación a pequeña escala para evitar que una nación o grupo lance sus propias acciones ofensivas. Dado que la naturaleza de la misión limita el tiempo y es necesaria una reacción inmediata.

Las operaciones enfocadas en el apoyo al control de armas, tiene como principal objetivo el de mejorar la seguridad nacional, también es una MOOTW. Aunque el control de armas puede ser visto como una misión diplomática, los militares también juegan un papel vital en este tipo de operaciones. El control de armas implica cualquier plan, arreglo, o proceso que haga referencia a algún acuerdo internacional explícito o implícito para limitar los sistemas de armas y fuerzas armadas.

En este tipo de operaciones existe la ayuda o apoyo, tanto interno como externo. En la ayuda interna existen dos categorías: el apoyo militar a las autoridades civiles y el apoyo militar a las fuerzas del orden civil. Estos apoyos pueden ser muy diversos, desde salvar vidas y prevenir el sufrimiento humano, hasta la lucha contra los incendios forestales y mitigar los daños a la propiedad en consecuencia de algún desastre natural.



Por otra parte existe la asistencia humanitaria extranjera, la cual se llevan a cabo fuera del Estado que ha ofrecido la ayuda, con el objetivo de aliviar o reducir los resultados de los desastres naturales o provocados por el hombre u otras condiciones tales como el sufrimiento humano, la enfermedad o el hambre. Por lo tanto, las operaciones de ayuda humanitaria extranjera utilizan recursos militares para apoyar objetivos no militares.

La asistencia se proporciona sobre la base de acuerdos mutuos, celebrados entre el país que se ve afectado y aquel que puede proporcionar ayuda. En este tipo de operación existen tres programas asociados: la asistencia humanitaria y cívica, la asistencia para la seguridad y la defensa interna extranjera. La asistencia humanitaria y cívica es distinta a la humanitaria extranjera, ya que la primera está limitada en la financiación de proyectos de primera necesidad como médicos y atención veterinaria; perforación de pozos y construcción de instalaciones de saneamiento básico o reparación de instalaciones públicas.

La asistencia de Seguridad es el uso selectivo de los programas de cooperación con las Fuerzas Armadas aliadas para proporcionar los medios para defenderse. La defensa interna extranjera apoya la lucha de una nación huésped frente a la anarquía, la subversión o insurgencia. Este tipo de operación se centra en el apoyo de contrainsurgencia para derrotar una amenaza interna. El objetivo fundamental es evitar la insurgencia y esto se logra al derrotar las amenazas que las organizaciones insurgentes plantean, mediante la corrección de las condiciones que motivaron la insurgencia.

Las demostraciones de fuerza se desarrollan a través de la presencia física de una fuerza creíble para demostrar determinación o aumentar la visibilidad de las fuerzas. Esta operación solo pretende amedrentar, pero nunca se debe llegar al caso de combatir. En último lugar,



respecto a las operaciones de no combate, se encuentra el apoyo a la insurgencia; este apoyo se puede generar cuando se tiene conocimiento de un gobierno que no ofrece las garantías para la seguridad de sus ciudadanos, por lo tanto existe un grupo insurgente que exige la reorganización, y puede recibir ayuda para terminar con la tiranía de un régimen.

Otro tipo de operación es la lucha contra el terrorismo, donde se toman medidas defensivas antiterroristas y medidas ofensivas conocidas como contraterrorismo, las cuales se combinan para formar la lucha contra las acciones terroristas. Estas acciones se oponen al terrorismo a través de todo el espectro de las amenazas. El antiterrorismo reduce la vulnerabilidad a los actos de terrorismo; el contraterrorismo impide, disuade, y responde a los actos de terrorismo.

Las Operaciones antidrogas incluyen la detección y el seguimiento; el apoyo a los gobiernos extranjeros, el apoyo a la interdicción, a los organismos que combaten la droga; programas de prevención y tratamiento de drogas y la investigación y desarrollo de métodos que disminuyan y detengan la producción y el uso de estas sustancias.

La operación de libertad de navegación es clave para la nación y requiere de ser protegida por el poder militar, los cuales se encargan de vigilar esta condición y procuran evitar que no se impida el tránsito de aquellos quienes tienen permiso, y de evitar o limitar aquello que pueda representar una amenaza para la estabilidad tanto de la nación que se encuentra afectada, como del Sistema Internacional.

También se desarrollan operaciones de evacuación de no combatientes, en las cuales se procede a trasladar combatientes del país de origen, como familiares, o personas que trabajan en otro país, y que se encuentran amenazados por cualquier razón. Las Operaciones de recuperación



tienen como propósito buscar, localizar, identificar, rescatar y devolver personal, equipos sensibles o elementos críticos para la seguridad nacional.

En último lugar las Operaciones de Paz, las cuales abarcan dos actividades militares: Operaciones de imposición de la paz y Operaciones de mantenimiento de la paz, con la intención de apoyar los esfuerzos diplomáticos para establecer y mantener la paz. “El objetivo de estos esfuerzos diplomáticos, como la negociación, las conversaciones de paz, y el establecimiento de treguas; es lograr una solución pacífica entre cualquier número de beligerantes que intervienen en un conflicto por prácticamente cualquier razón” (Fuerza Aérea de los Estados Unidos, 1996). El instrumento militar del poder nacional asiste al proceso diplomático para lograr una solución pacífica a largo plazo mediante el establecimiento de un entorno de tregua o manteniendo una tregua negociada. En el primero se hace referencia como imposición de la paz y en el último se hace referencia al mantenimiento de la paz.

Hay dos requisitos para mantenimiento de la paz: la tregua y el consentimiento. El primero está asegurado a través del proceso diplomático. Esto último significa que todas las partes implicadas en un conflicto, de mutuo acuerdo, deben tener una parte neutral e imparcial que tengan en cuenta las condiciones de la tregua, mientras que el proceso diplomático continúa para lograr una solución pacífica. El mantenimiento de la paz implica que las acciones se producen en un entorno benigno donde prevalezca la paz. Sin embargo, en el mundo real de mantenimiento de la paz, no hay tal, y el medio ambiente puede ser tenso. Por lo tanto, en realidad no hay paz que mantener; más bien, se mantiene una tregua negociada. (Fuerza Aérea de los Estados Unidos, 1996)

Planificar una Operación de No Guerra es similar a planear una operación de guerra tradicional. “Los procesos de análisis de la misión y de estimación de comandos son tan críticos en la planificación de Operaciones Militares No Relacionadas Con La Guerra como lo son en la planificación para la guerra” (Shalikashvili (ed.), 1995). Es muy importante para la planificación



de las misiones la creación de una definición clara, la comprensión y el aprecio de todas las amenazas potenciales; pues generalmente, en los conflictos actuales; pueden ser únicas y desproporcionadas o ser asimétricas a las operaciones de los Estados.

Para contrarrestar los riesgos inesperados, de las Operaciones de No Guerra; la inteligencia y la recopilación de información es un recurso primordial. Es necesario el conocimiento del entorno y de los peligros que se pueden correr, porque a pesar de no representar enfrentamientos de tipo bélico, los combates son prácticamente imposibles, sin embargo se debe prever el mantener protegidas a las fuerzas.

Las operaciones requieren todo tipo de información, de todas las fuentes posibles, para lograr que la inteligencia funcione. Enfocarse en una sola fuente no puede apoyar todos los requisitos que exige. El apoyo que se necesita en el sector de inteligencia es muy importante; entre los recursos materiales y los humanos. La información que se puede recibir a partir de las infraestructuras de inteligencia sobre geografía, factores ambientales, riesgos, amenazas y verificación de cumplimiento se convierte un importante bien, del cual se puede sacar mucho provecho, junto a la inteligencia humana, la cual puede proporcionar la fuente de información bastante útil.

En la proyección de este tipo de operaciones no sirve exclusivamente analizar la capacidad militar de los enemigos, es necesario comprender los factores políticos culturales y económicos que causan afectación sobre la población o la región en la cual se planea aplicar la Operación de No guerra: “Requerirá una profunda experiencia y una integración mental y psicológica con todos los aspectos de los pueblos; su cultura, política, religión, economía, y factores



relacionados; y cualquier variación dentro de los grupos de personas afectados” (Shalikashvili (ed.), 1995).

Las misiones se pueden desarrollar de manera multinacional; y sería un escenario ideal de cooperación que permitiría tanto solucionar los problemas para los cuales están diseñadas las Operaciones de No Guerra, como para reconocer patrones y tenerlos en cuenta para problemas futuros. Para el trabajo múltiple hay que tener en cuenta ciertas consideraciones que pueden significar un obstáculo, pero que si se logran solucionar, permitirán un desarrollo óptimo de las operaciones: “Las consideraciones de las operaciones multinacionales son: Los Reparos Políticos, Las Barreras Del Idioma, los Fondos Culturales, el Entrenamiento y las Capacidades Militares, la Interoperabilidad de los Equipos, el Sistema de Apoyo Logístico y la Coordinación” (Shalikashvili (ed.), 1995).

Para lograr una mejor aproximación a las Operaciones de No Guerra, existen casos aplicados en situaciones a nivel mundial que permiten conocer la capacidad de dichas operaciones para responder en casos de emergencia.

El 9 de diciembre de 1992, aproximadamente 1.800 marines estadounidenses llegaron a la capital de Somalia, Mogadiscio como la guardia de la Operación Humanitaria encabezada por Estados Unidos: RESTORE HOPE. De manera veloz aseguraron el puerto de la ciudad y el aeródromo e izando la bandera sobre las ruinas de la antigua embajada de Estados Unidos. Por primera vez en casi dos años, los ciudadanos somalíes ordinarios podían caminar por las calles sin miedo. El desembarco sin oposición se debió en parte a un acuerdo elaborado previamente entre el enviado especial de los EE.UU., Robert Oakley, y los dos caudillos principales de la zona: el general Mohammed Farah Aidid y Mohammed Ali Mahdi. La operación de Estados



Unidos eventualmente involucró a 16.000 infantes de marina de la 1st Marine Expeditionary Force y 10.000 soldados de 10a División de Montaña del Ejército.

El 4 de diciembre de 1992, el presidente Bush advirtió "No vamos a tolerar bandas armadas estafando a su propio pueblo, condenándolos a la muerte por inanición", y que las tropas estadounidenses tenían la autoridad para "tomar cualquier acción militar necesaria para salvaguardar las vidas de nuestras tropas y la vida de El pueblo de Somalia".(Burlingham, 1994)

Esta operación es catalogada como asistencia humanitaria extranjera por parte de los Estados Unidos, en un país que sufría problemas de sequía, hambre, violencia étnica, corrupción y un gobierno ineficiente.

La Operación FIERYVIGIL, fue otro evento que garantizó la seguridad y el bienestar de más de 21.600 personas; lo especial de este rescate fue que "los refugiados eran aviadores estadounidenses y sus familias, los cuales se encontraban huyendo de la Base Aérea Clark, en Filipinas tras la explosión del Volcán Pinatubo" (Treiber, 2009).El 10 de junio de 1991, se produjo la evacuación de 15.000 personas. Esta operación fue un reflejo de la posibilidad de cooperar y permitir la supervivencia humanitaria.

En la primavera de 1975 la caída de los gobiernos de Vietnam y Camboya, generaron una catástrofe de grandes proporciones, que estuvo acompañada por el éxodo de refugiados que huían de la toma de posesión Comunista de Indochina. Para responder a esta situación se desarrolló la Operación NEW LIFE:

Durante el período comprendido entre el 1 abril al 28 abril de 1975, la Operación Babylift, un esfuerzo llevado a cabo por las agencias de adopción internacional y bajo el patrocinio del



Departamento de Estado de los Estados Unidos; se logró la evacuación de aproximadamente 270 niños vietnamitas y camboyanos. (Anderson y Silano, 1977)

En esta operación más de ocho mil miembros del Ejército participaron en las operaciones de NEW LIFE, ofrecieron apoyo a la acogida y el reasentamiento del cincuenta y cinco por ciento de los refugiados que entraron a los Estados Unidos después de atender a más de ciento doce mil evacuados en Guam. Los costos del apoyo a los refugiados fueron asumidos por el Ejército de los Estados Unidos y reembolsados por completo por parte del Gobierno Americano.

La misión del Ejército en estas operaciones se llevó a cabo de una manera altamente profesional y compasiva, lo cual fue reconocido por todos los niveles del gobierno de Estados Unidos.

La operación de insurgencia FARMGATE, se realizó en Vietnam en 1961; en la cual el plan de las Fuerzas Aéreas del Pacífico (PACAF) estableció dos objetivos: capacitar a los vietnamitas en la contrainsurgencia y desarrollar y confirmar tácticas y técnicas para operaciones de contrainsurgencia.

El desenvolvimiento de la operación enfrentó desafíos increíbles cuando llegaron a tierra y ayudaron a combatir una insurgencia extranjera. El personal de la Fuerza Aérea de Estados Unidos luchó con los problemas de alto nivel y ganó la confianza tanto del presidente de Vietnam del Sur como del embajador de Estados Unidos. Los aviadores también ayudaron a instalar y validar un sistema de control táctico del espacio aéreo y desarrollaron un Centro de Operaciones Conjuntas que facilitó el proceso de planificación de combate. Esto requirió una afluencia de personal y equipo para construir y mantener los sitios de radar, red de comunicaciones y centros de inteligencia necesarios para prestar apoyo.



La operación de 1991 en Irak PROVIDE COMFORT (Haulman, 1996). El régimen de Saddam Hussein en 1991 reprimió y masacró una gran cantidad de kurdos. Muchos salieron huyendo a refugiarse en las fronteras del país; y a falta de alimentos, agua potable, ropa, mantas, suministros médicos y refugio, los refugiados sufrieron enormes tasas de mortalidad. El 3 de abril, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas autorizó un esfuerzo de ayuda humanitaria para los kurdos iraquíes.

La Operación PROVIDE COMFORT logró su propósito. Salvó la vida de miles de refugiados kurdos. Al alentarlos a regresar a sus hogares en el norte de Irak, se redujo la presión étnica y hostil. Se impidió que Saddam Hussein tuviese libertad de acción en la parte norte de su país, y lograron evitar la repetición de incidentes genocidas en contra de la minoría kurda.

De manera más reciente, en el 2011 se llevó a cabo la Operación UNIFIED PROTECTOR en Libia. “La OTAN tomó el control de todas las operaciones militares de Libia bajo las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas de 1970 y 1973, el 31 de marzo” (OTAN, 2011). La Operación constaba de tres elementos: un embargo de armas, una zona de exclusión aérea y las acciones para proteger a los civiles de los ataques o la amenaza de ataque. Esta misión terminó el 31 de octubre de 2011.

Participaron aproximadamente 8.000 soldados. Más de 260 medios aéreos (aviones de combate, aviones de vigilancia y reconocimiento, tanqueros, vehículos aéreos no tripulados y helicópteros de ataque). 21 activos navales (buques de suministro, fragatas, destructores, submarinos, buques de asalto anfibio y portaaviones).



Se logró la destrucción de 5.900 objetivos militares, incluyendo más de 400 lanzadores de artillería o cohetes y más de 600 tanques o vehículos blindados. Se alcanzó un área de vigilancia marítima de alrededor de 61.000 millas náuticas cuadradas. Las fuerzas marítimas de la OTAN ayudaron directamente el rescate de más de 600 migrantes en peligro en el mar.

La aplicación de Operaciones Militares No Relacionadas Con La Guerra evidencia la importancia de las nuevas formas que se han generado para enfrentar los conflictos que no son solucionados por los medios tradicionales. En la actualidad pocas guerras se realizan entre los Estados, en cambio se presentan con mayor recurrencia las guerras intra-estatales; donde el gobierno debe defender su Estado contra grupos insurgentes que buscan conseguir objetivos políticos; como el caso colombiano.

Actualmente en Colombia se está llevando a cabo un proceso de negociación que busca acabar con el conflicto que ha permeado todos los aspectos del país por más de 50 años. Si luego de las negociaciones se alcanza un acuerdo, el periodo de postconflicto será un espacio muy importante para que las Fuerzas Militares y en especial la Fuerza Aérea Colombiana participen de manera activa en la estabilización del país; con operaciones que no hacen parte de la Guerra.

El postconflicto es un concepto de difícil definición. Y las definiciones que aparecen no engloban en su totalidad las implicaciones que puede tener dicho proceso. Para Juan Esteban Ugarriza (2013), doctor en Ciencia Política, el postconflicto solo puede entenderse como un concepto de un único atributo: la reducción del número de homicidios relacionados con el conflicto por debajo de un umbral determinado.

En las grandes guerras internacionales, una rendición formal, un cese de las hostilidades negociado, o las conversaciones de paz seguidas por un tratado de paz son posibles "fines" a



los conflictos. Pero en la clase de guerras intra-estatales no es tan simple. Las hostilidades no suelen terminar abruptamente, después de las cuales no hay paz completa. Puede haber una "paz" acordada, pero se siguen presentando luchas de baja intensidad y de forma esporádica, y con frecuencia se reanuda el conflicto después de un corto período. (Brown, Langer y Stewart, 2011)

Los escenarios de post-conflicto se caracterizan por ser múltiples procesos de transición, un paso donde se acaba con la guerra para construir un camino hacia la paz y por lo tanto, exige muchos cambios por parte de la sociedad para lograr la construcción de un nuevo escenario.

Para el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (2002), el postconflicto se organiza en torno a cuatro áreas temáticas o pilares: la seguridad; la justicia y reconciliación; el bienestar social y económico y la acción de gobierno y la participación.

Es muy importante el aspecto de seguridad y en el establecimiento de un medio ambiente seguro para el desarrollo de las instituciones de manera legítima y estable, abarca la seguridad colectiva e individual, y es la condición previa para alcanzar resultados exitosos en los otros pilares. Se trata de asegurar la vida de los civiles frente a la violencia a gran escala y la restauración de la integridad territorial.

La justicia y la reconciliación abordan la necesidad de un sistema legal, imparcial y responsable, que permita afrontar los abusos sufridos en el pasado; en particular, la creación de una aplicación efectiva de la ley, un sistema judicial abierto, leyes justas, sistemas correccionales y mecanismos formales e informales para resolver quejas que surjan de los conflictos. La incorporación del concepto de justicia restaurativa incluye esfuerzos extraordinarios y tradicionales para conciliar los ex combatientes, las víctimas y los victimarios.



El bienestar social y económico satisface a las demandas fundamentales; en particular, el suministro de ayuda en situaciones de emergencia, el restablecimiento de los servicios esenciales para la población, sentando las bases para una economía viable, y el inicio de un programa de desarrollo inclusivo y sostenible. A menudo se logra con la compañía del establecimiento de la seguridad, el bienestar implica proteger a la población del hambre, las enfermedades y cualquier elemento que produzca inestabilidad. En la medida que se logre la estabilidad, la atención se desplaza de la ayuda humanitaria hacia el desarrollo social y económico en el largo plazo.

Por último, la gobernabilidad y la participación abordan la necesidad de que las instituciones políticas y administrativas legítimas, creen procesos eficaces; en particular, se logre el establecimiento de una estructura constitucional representativa, el fortalecimiento de la gestión del sector público y la administración, y la garantía de la participación activa y abierta de la sociedad civil en la formulación de gobierno y sus políticas.

Para alcanzar un postconflicto exitoso la consolidación de la paz se convierte en un factor preponderante que permite el desarrollo de procesos que logren la estabilización del Estado. Esta consolidación exige apoyo multidimensional, cimentado en todos los poderes estatales que componen la sociedad: político, social, económico, de seguridad y jurídica, cada uno de los cuales requiere atención: “La seguridad es clave: la seguridad que se establece es considerada el pre-requisito para la consolidación de la paz después de los conflictos”(Tschirgi, 2004).

Al igual que la seguridad, para Tschirgi (2004) existen otros aspectos claves para alcanzar la consolidación de una paz medianamente estable. Dada la fragilidad en que se encuentran las sociedades que salen de un conflicto, el apoyo de los actores externos es fundamental para la reconstrucción en el post-conflicto. El tiempo tiene dos dimensiones en la reconstrucción del



postconflicto. Las intervenciones oportunas y de rápido efecto son fundamentales para influir en los resultados de consolidación de la paz. Sin embargo, la reconstrucción en sí es un proceso a largo plazo, que puede tardar una generación en dar sus frutos. La respuesta rápida es necesaria pero no suficiente para el éxito.

La financiación adecuada, previsible y flexible es esencial para apoyar la reconstrucción postconflicto. Los mecanismos de financiación adecuados son indispensables para tener un impacto sobre el terreno en el momento oportuno, así como los niveles de respuesta, que logren alcanzar en el nivel local, nacional, regional e internacional.

Tras la finalización de una guerra, se requiere de un alto compromiso para mantener la estabilidad ya que la reconstrucción hace parte de la garantía del éxito. La valentía, dedicación y habilidad de los militares es insuperable, pero debe contar con el apoyo institucional y de recursos por parte del gobierno de con el fin de tener éxito en la obtención de la paz.

La fase posterior inmediata al fin de la guerra requiere un cambio en las reglas de enfrentamiento, doctrinas, habilidades, técnicas y la perspectiva adecuada para la misión. Se espera que las tropas sean capaces de pasar de destruir al enemigo, a colaborar con la población, ya sea en la vigilancia del cese de hostilidades, lo que ayuda mantener la seguridad pública en las instituciones locales, o el mantenimiento de los servicios básicos y la infraestructura. (Barton, et al.,2005)

Los militares siempre tendrán la responsabilidad de establecer y mantener el orden, la seguridad e incluso aspectos como los servicios básicos de urgencia, particularmente en los lugares de la geografía nacional más alejados del gobierno central, donde se presenta la ausencia del estado y sus poderes.



A pesar del poco conocimiento que existe sobre el alcance que pueden tener las Operaciones Militares No Relacionadas Con La Guerra en una etapa de postconflicto, en la actualidad ya algunos Estados reconocen el impacto que podrían tener sobre la sociedad y la estabilización de la misma.

El presidente y el secretario de Defensa [de los Estados Unidos] establecen firmemente que las operaciones de estabilidad son una prioridad estratégica para las fuerzas armadas. La estabilidad y reconstrucción tienen que ser entendidas y tratadas como una misión tan importante para la seguridad de Estados Unidos como las operaciones de combate de alta intensidad. Para afianzar este mensaje, debe venir sin ambigüedades de la parte superior, empezando por el presidente y reforzada por el secretario de Defensa. Para ello, el secretario de Defensa debe emitir inmediatamente una directiva que define las operaciones de estabilidad y reconstrucción como una misión central militar y acordar las Operaciones Militares No Relacionadas Con La Guerra como de igual importancia que las operaciones de combate. (Barton, et al.,2005)

Las Fuerzas Militares deben reconocer la amplitud y profundidad de las MOOTW y planificar como van a ser llevadas a cabo. La necesidad de un conjunto de habilidades diferentes para llevar a cabo estas operaciones hace que algunas de las Unidades militares pasen a hacer frente a los asuntos de afectación civil. Sin embargo, las Operaciones Militares No Relacionadas Con La Guerra requieren aún más que el ajuste de la estructura de la fuerza y la formación netamente. El conocimiento de la historia, las regiones, las costumbres, los idiomas y la experiencia de la inteligencia y contrainteligencia, son un recurso de gran demanda, así como la necesidad de más ingenieros, una efectiva logística y personal para facilitar las comunicaciones.

Así como se pueden convertir en una excelente herramienta para afrontar las nuevas situaciones; las Operaciones Militares No Relacionadas Con La Guerra también deben aplicar



tecnologías existentes y emergentes debido al elevado nivel de conocimiento que exigen para su realización.

Fuera de las tecnologías tradicionales, nuevas tecnologías deben ser entregadas a los militares. Otras tecnologías aplicables a las Operaciones Militares No Relacionadas Con La Guerra incluyen el seguimiento de vehículos, vehículos blindados mejorados, identificación biométrica y herramientas de análisis de la información tales como perfiles de élite y herramientas de planificación de colaboración. Del mismo modo, el Departamento de Defensa debe aplicar tecnologías emergentes para esta misión, incluyendo armamento no letal, equipo stand-off de detección de explosivos, vehículos aéreos no tripulados, y armadura ligera. (Barton, et al.,2005)

Además de recibir dichos avances, la educación y capacitación es igualmente importante. Es allí donde el proceso de educación aeronáutica juega un papel esencial dentro de la adaptación a este nuevo orden; se deben desarrollar programas y doctrinas educativas apropiadas para ajustar la Fuerza a este nuevo tipo de doctrina.

La próxima generación de oficiales militares tiene que entender que las Operaciones Militares No Relacionadas Con La Guerra son misiones fundamentales, no un complemento de los combates tradicionales. Esto requerirá un enfoque afilado a una nueva misión y nuevos conceptos operativos en todos los niveles de mando, así como la revisión de los programas de formación y educación militar profesional. El objetivo final es cambiar la cultura de las fuerzas armadas y crear conocimientos sobre cómo hacer la transición del combate usual a la seguridad y la reconstrucción humana. (Barton, et al.,2005)

El apoyo que pueden ofrecer las Fuerzas Militares, en la reconstrucción de la sociedad civil refleja que el postconflicto no es un asunto netamente militar, tiene su mayor influencia en los objetivos políticos, los cuales son utilizados como una guía para las Operaciones Militares No Relacionadas Con la Guerra.



Su atención se centra en la prevención de interferencias civiles en las operaciones de combate y en proporcionar apoyo civil, de mano de obra y materiales; a las operaciones militares, al tiempo que garantiza el cumplimiento de los comandos militares con las obligaciones legales y morales a los civiles. Las actividades de postconflicto reflejan las prioridades comunes a las Operaciones Militares No Relacionadas Con La Guerra con objetivos políticos predominantes sobre el uso de la fuerza. Por lo general, comienzan como la asistencia humanitaria de emergencia y evolucionan a las actividades de asistencia a la nación. (Barnes, 2013)

El entorno político, económico y social posterior al conflicto implica un espectro más amplio de operaciones y abarca grandes retos para los poderes nacionales. En última instancia, la estabilización del postconflicto y la reconstrucción requiere un largo periodo de tiempo, e implica tanto o más personal, que un conflicto de alta intensidad. “El ajuste de las Operaciones Militares No Relacionadas Con La Guerra requiere fuerzas lo suficientemente flexibles como para llevar a cabo operaciones de seguridad y aplicación de la paz, pero igualmente capaces de llevar a cabo operaciones de combate” (Rooms, 2005).

La Fuerza Aérea Colombiana, cuya misión es “ejercer y mantener el dominio del espacio aéreo y conduce operaciones aéreas, para la defensa de la soberanía, la independencia, la integridad territorial nacional, del orden constitucional y el logro de los fines del Estado” (COMANDO FUERZA AÉREA COLOMBIANA, 2013); es un recurso de incalculable valor para el Estado Colombiano y la aplicación de Operaciones de No Guerra.

El Poder Aéreo y Espacial es uno de los poderes militares con mayor potencial para garantizar la seguridad y defensa de la Nación. La situación nacional, las tendencias mundiales, los avances científicos y tecnológicos, y la constante transformación de la amenaza obligan a la FAC a anticiparse a los cambios y a desarrollar acciones estratégicas para contribuir en la construcción de un futuro más próspero y seguro para la Nación. (...) La proyección de la Fuerza Aérea Colombiana deberá apuntar a la evolución de dos



componentes esenciales: su talento humano, afianzado en sus valores y conocimientos, y un desarrollo tecnológico que le permita ser líder en el ámbito aéreo y espacial nacional, ambos con el objeto de obtener efectividad operacional y eficiencia administrativa en la defensa de la Nación. (COMANDO FUERZA AÉREA COLOMBIANA, 2013)

Las características del entorno aéreo, le permiten a la Fuerza Aérea conducir operaciones de manera rápida y eficaz. Esta capacidad de respuesta ante emergencias como catástrofes naturales, la hacen indispensable.

La Fuerza Aérea está comprometida y en alistamiento permanente para prevenir y atender todo tipo de emergencias o desastres naturales. Su participación también involucra la recuperación de las zonas afectadas, mediante el apoyo a la población afectada y desprotegida (...) Participa en programas de desarrollo económico y social del país, apoyando a otras entidades del Estado, mediante el transporte aéreo de maquinaria, carga y pasajeros, así como la vigilancia y reconocimiento de las redes energéticas y viales de país (...) Lidera proyectos de importancia que involucran la protección del medio ambiente y la preservación de los recursos naturales, con perspectivas de convertirse en programas de desarrollo socioeconómico para el país y como cuotas de participación en proyectos de interés global. (COMANDO FUERZA AÉREA COLOMBIANA, 2013)

Es importante establecer que las Operaciones Militares No Relacionadas con la Guerra no significan que el empleo de la fuerza no sea posible, sino que esta capacidad no tiene preponderancia sobre las demás que ofrece el poder aéreo. En escenarios de guerras contra actores no estatales o de catástrofes naturales y similares, donde las MOOTW tienen su nicho son las misiones las que cobran un valor especial.

En los temas referentes a las MOOTW la FAC, dentro de su manual de doctrina básica tiene establecido una sección dentro del capítulo 8 que guarda concordancia en aspectos claves, pero se trata apenas de unos cuantos párrafos muy generales, y aun así, el tema a discutir no es si la FAC está en capacidad de desarrollar las operaciones o no, sino la capacidad de la misma de



desarrollarlas en ambientes de operaciones combinadas, con miras a la operación conjunta, coordinada, combinada e interagencial del poder nacional. Para ello, dentro del Plan Estratégico Institucional 2011-2030 tiene contemplada la participación en escenarios de carácter internacional, tales como fuerzas de mantenimiento de paz, coaliciones y ejercicios de interoperabilidad. En este espectro de posibilidades se puede contemplar la conformación de unidades con estructuras orgánicas concordantes con los estándares de operación combinada internacional, con misión específica orientada hacia las MOOTW. Para ello se requiere la modificación de tres aspectos específicos dependientes directamente de la voluntad del alto mando y su injerencia sobre las jefaturas correspondientes:

- Estructura orgánica: Las Fuerzas Militares de los países que usualmente conforman coaliciones tienen oficinas que deben coordinar con sus contrapartes en diferentes latitudes, por lo que compartir una estructura similar hace menos complicadas las relaciones; y la estructura orgánica que las conforma es esencialmente la misma con la que funcionan a sus interiores, por lo cual, al destacar Unidades expedicionarias bajo el comando de coaliciones o fuerzas de paz, el traumatismo es minimizado, y la cadena de mando al ser esencialmente la misma, hace que todo fluya mejor.
- Doctrina: la doctrina actual de la Fuerza está más orientada hacia la operación en escenarios nacionales, donde predomina el idioma español, la superioridad aérea es una constante, y la capacidad antiaérea a la que se ha enfrentado es mínima. No hay antecedente en el comando y empleo de fuerzas multinacionales, por lo cual es necesario adoptar doctrina extranjera dedicada a las MOOTW.

- Equipos: los equipos de la Fuerza (entiéndase material volante, así como los equipos de comunicación en general) en su gran mayoría no son compatibles con los estándares militares internacionales actuales, lo que dificulta enormemente la operación e inclusive pone en riesgo la seguridad de la misma.

Estos tres factores, absolutamente necesarios para la integración de la Fuerza Aérea Colombiana con fuerzas de otros países, los cuales deberían ser el punto de partida para que la Fuerza Aérea iniciara el proceso de incorporación de las MOOTW a su doctrina. Las necesidades de la FAC con respecto a las MOOTW se resumen en actualización de equipos y preparación académica para lograr una reestructuración que le permita operar en coaliciones y fuerzas de mantenimiento de paz.

Uno de los principales insumos a las Operaciones Militares No Relacionadas Con La Guerra es la inteligencia aérea, la información que puede proveer este tipo de misiones en el momento y lugar adecuados puede garantizar la toma de decisiones adecuada para una acción específica que pueda contribuir más significativamente a los fines políticos de la campaña militar que una acción cinética directa.

La Fuerza Aérea ha participado en ejercicios de cooperación multilateral de integración, que involucran las Fuerzas Aéreas integrantes del Sistema de Cooperación de las Fuerzas Aéreas Americanas (SICOFAA), en los procesos de planificación, ejecución y control de operaciones en



desastres naturales, apoyo humanitario, búsqueda y rescate, en los diversos escenarios involucrados del País afectado.

El propósito es contribuir al fortalecimiento de la cooperación, estableciendo mecanismos de apoyo, unificando criterios y procedimientos para obtener un mejor resultado de la misión asignada. Durante el desarrollo de estas actividades se realizan operaciones aéreas de transporte de carga y pasajeros, enlace búsqueda y salvamento y evacuaciones aeromédicas de acuerdo a las necesidades y requerimientos emanados por el ejercicio. (Fuerza Aérea Colombiana, 2010)

En conclusión, las Operaciones Militares No Relacionadas Con la Guerra, como herramientas de enfrentamiento al nuevo escenario de postconflicto ofrecen una oportunidad de acción muy importante a la FAC; pues pueden aprovechar recursos que actualmente están disponibles, así como ofrecer una mejor solución a las situaciones que el mismo postconflicto puede presentar, debido a la ausencia del Estado en lugares alejados del territorio Nacional. Por lo anterior si es conveniente adaptar la doctrina de la Fuerza Aérea a las operaciones no relacionadas con la guerra.

Las MOOTW han sido aplicadas en una varias ocasiones pero tal vez han sido desconocidas como un tipo de operación específica, hoy en día cuando existe una doctrina dedicada a ellas, su importancia es tal, que las exigencias del nuevo contexto internacional hacen que su aplicación sea prácticamente a nivel global, operaciones que ofrecen un espectro de aplicación del poder aéreo más amplio que las operaciones de combate.

Una de las fortalezas más importantes que tiene el país es la capacidad de sus Fuerzas Militares, específicamente la Fuerza Aérea Colombiana, la cual es esencial para lograr el éxito en prácticamente cualquier tipo de Operación Militar de No Guerra. Gracias a los atributos y

capacidades de respuesta, velocidad, alcance, flexibilidad, letalidad y precisión inherentes, los activos de la Fuerza Aérea pueden desplegar en muy corto plazo a casi cualquier lugar para ejecutar o apoyar MOOTW. Los recursos físicos, así como los datos basados en el espacio, las comunicaciones, la navegación, la vigilancia y el reconocimiento, son parte integral de los activos de la FAC y están disponibles siempre que se requieran para su empleo en MOOTW.

En la arena internacional actual existen sin número de operaciones militares no relacionadas con la guerra y dentro de este particular aspecto del empleo de poder militar, la Fuerza Aérea puede emplear las capacidades aprendidas durante el conflicto para el beneficio propio y de coaliciones que busquen prevenir guerras y promover la paz. Dentro de las operaciones en las que pudiera participar, dada su experiencia en combate y capacidades actuales se encontrarían las siguientes:

- Soporte a operaciones anti-drogas
- Asistencia humanitaria
- Soporte a contra insurgencia
- Operaciones de evacuación de no combatientes
- Operaciones de paz
- Operaciones de recuperación

Las Operaciones Militares No Relacionadas Con La Guerra representan la mayor parte del esfuerzo militar alrededor del mundo, son varios los países que conforman coaliciones para dar solución a situaciones de inestabilidad en determinadas regiones, y la FAC ha desarrollado capacidades distintivas que la hacen altamente eficiente, gracias a los equipos adquiridos y experiencia acumulada, especialmente en las operaciones anteriormente listadas, sería de gran



interés para el alto mando considerar desarrollar unas nuevas habilidades que le permitan ser interoperable con las fuerzas aéreas del mundo, significando ello la estandarización a los procedimientos de la OTAN, los cuales representan el estándar de operación militar a nivel mundial.

### **Referencias:**

- Anderson, G. y Silano, R. (1977) *After Action Report: OPERATIONS NEW LIFE/NEW ARRIVALS US ARMY SUPPORT TO THE INDOCHINESE REFUGEE PROGRAM 1 APRIL 1975 - 1 JUNE 1976*. Washington D.C.: Department of the Air.
- Ayers, J. (1996) *MILITARY OPERATIONS OTHER THAN WAR IN THE NEW WORLD ORDER: AN ANALYSIS OF JOINT DOCTRINE FOR THE COMING ERA*. (Tesis de Maestría) Air University: Alabama.
- Barnes, R. (2013) *Military Legitimacy: Might and Right in the New Millennium*. New York: Routledge.
- Barton, F. et al. (2005) *In the Wake of War: Improving U.S. Post-Conflict Capabilities*. Council on Foreign Relations.
- Brown, G.; Langer, A. y Stewart, F. (2011) *A Typology of Post-Conflict Environments*. Leuven: Centre for Research on Peace and Development.
- Burlingham, D. (1994) Somalia: Friction In Operations Other Than War.
- CENTER FOR ADVANCED COMMAND CONCEPTS AND TECHNOLOGY (1995) *Operations Other Than War (OOTW): The Technological Dimension*. Washington D.C.: NDU Press Book.
- Center for Strategic and International Studies (2002) *POST-CONFLICT RECONSTRUCTION*.
- Cole, R. (1997) *OPERATION URGENT FURY*. Washington D.C.: Joint History Office.
- COMANDO FUERZA AÉREA COLOMBIANA (2013) *MANUAL DE DOCTRINA BÁSICA AÉREA Y ESPACIAL (MADBA)*. Bogotá D.C.: Fuerza Aérea Colombiana
- Doucette, J. (1999) *US Air Force lessons in Counterinsurgency: EXPOSING VOIDS IN DOCTRINAL GUIDANCE*. (Tesis) Air University: Alabama.
- Estilow, R. A. (1996) *US Military Force and Operations Other Than War Necessary Questions to Avoid Strategic Failure*. Alabama: Air War College.



- Fuerza Aérea Colombiana (2010) *Fuerza Aérea Colombiana participa en ejercicio de cooperación internacional, en Santiago de Chile*. Recuperado de: <https://www.fac.mil.co/fuerza-a%C3%A9rea-colombiana-participa-en-ejercicio-de-cooperaci%C3%B3n-internacional-en-santiago-de-chile>
- Fuerza Aérea de los Estados Unidos. (1996) *Military Operations Other Than War*. Secretaría de la Fuerza Aérea.
- Fuerza Aérea de los Estados Unidos. (2007) *IRREGULAR WARFARE*. Secretaría de la Fuerza Aérea.
- Hasskamp, C. (1998) *Operations other than War. Who Says Warriors Don't Do Windows?* Alabama: Air War College.
- Haulman, D. (1996) *Crisis in Iraq: Operation PROVIDE COMFORT*. Recuperado de: <http://www.afhso.af.mil/shared/media/document/AFD-120823-031.pdf>
- Joint Chiefs of Staff (2011) *The Military in Operations Other than War (MOOTW)*. Washington D.C.: United States Department of Defense.
- Tschirgi, N. (2004) *Post-Conflict Peacebuilding Revisited: Achievements, Limitations, Challenges*. New York: The Peacemaking Forum.
- OTAN (2011, 02 de Noviembre) *Operation UNIFIED PROTECTOR Final Mission Stats*. Recuperado de: [http://www.nato.int/nato\\_static/assets/pdf/pdf\\_2011\\_11/20111108\\_111107-factsheet\\_up\\_factsfigures\\_en.pdf](http://www.nato.int/nato_static/assets/pdf/pdf_2011_11/20111108_111107-factsheet_up_factsfigures_en.pdf)
- Rooms, T. (2005) *Beginning With the End in Mind: Post-Conflict Operations and Campaign Planning*. (Tesis) School of Advanced Military Studies, Kansas.
- Shalikashvili, John (ed.) (1995) *Joint Doctrine for Military Operations Other Than War*. Arlington: Departamento de Defensa de los Estados Unidos.
- Treiber, J. (2009) *Operation Fiery Vigil brought 21,000 refugees to Andersen*. Recuperado de: <http://www.andersen.af.mil/news/story.asp?id=123059064>
- Ugarriza, J. E. (2013) La dimensión política del postconflicto: discusiones conceptuales y avances empíricos. *Colombia Internacional* 77. Pp. 141-176



BIBLIOTECA CENTRAL DE LAS FF. MM.  
"TOMAS RUEDA VARGAS"



201000101